

LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS DE DESARROLLO REGIONAL.

IMPACTO EN LA REGIÓN CENTRO OCCIDENTE 1988 - 2008

Francisco Alejandro Ramírez Gómez¹

RESUMEN

Las políticas de desarrollo económico contienen las políticas de corte regional, a través de las que se plantea y proyecta llevarán a un crecimiento económico y social a las diferentes regiones del país y en consecuencia a las entidades federativas que las forman. Esta consideración ha llevado a una concentración podemos decir histórica tanto en lo económico como en lo demográfico comportamiento que se continua a través del tiempo.

La Región Centro Occidente no es ajena a este comportamiento ciertos sectores de actividad económica son los que continúan creciendo y son los pilares de la economía de cada estado, en consecuencia en lo poblacional la concentración se da en los mismos lugares.

Demostrar esta continua concentración se hace necesario a fin de que se considere en el diseño de las políticas regionales.

Palabras clave: crecimiento, desarrollo, política regional

¹Maestro en Población y Desarrollo Regional, Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Estudiante de doctorado en Economía UNAM, pacoaramirezg@yahoo.com.mx

INTRODUCCIÓN

En este documento se presenta parte de nuestra investigación sobre la Región Centro Occidente, la que hemos titulado “Las políticas económicas de desarrollo regional, Impacto en la Región Centro Occidente, 1988 – 2008”.

Se tiene una parte de la evidencia teórica, que forma parte del marco teórico, también se presentan algunas de las investigaciones sobre la región, y algunos de los cálculos estadísticos que se han realizado para demostrar la concentración económica, ya que en la investigación se han considerado además de la variable poblacional, otros indicadores.

La Región Centro Occidente (RCO) se forma por los estados de: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas.

JUSTIFICACIÓN

Se considera que un problema de la política económica regional en México es que tanto el modelo de crecimiento económico nacional, como la planeación regional se plantean a partir del gobierno federal, lo que hace que se parta de una percepción limitada o errónea acerca de la diversidad estatal y regional del país, ignorando la heterogeneidad que existe entre cada una de las entidades federativas que forman la República Mexicana.

Por otro lado en la planeación desde lo local se consideran en forma prioritaria las necesidades tanto de su entidad como de su población, sólo dentro de sus límites administrativos. Esto conduce a que los efectos de estas políticas no logren resolver las grandes desigualdades económicas y sociales de crecimiento y desarrollo a nivel local y regional que padece el país desde hace muchas décadas.

En consecuencia el diseño e implementación de políticas no responden a las necesidades o a la resolución de problemas de la entidad o región en cuestión, en este caso la Región Centro Occidente, lo cual puede causar inclusive una mayor polarización demográfica y de actividades económicas; además de obstaculizar la inserción estatal y regional de México en el modelo actual de la economía globalizada y beneficiarse de sus ventajas competitivas.

OBJETIVO GENERAL

Analizar los efectos que ha tenido la política económica regional en la Región Centro Occidente y entidades federativas que la integran, a fin de determinar si se ha considerado la diversidad regional y la heterogeneidad de estos estados y se han propiciado cambios positivos en las economías estatales o cierta integración regional, con una visión de largo plazo y de inserción a los modelos de desarrollo de una economía globalizadora a fin de resolver las desigualdades económicas y sociales de crecimiento y desarrollo local y regional.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las políticas federales de nuestro país se plantean estrategias para propiciar estabilidad, crecimiento y desarrollo socioeconómico para la población a través de diferentes vertientes, una de estas es a través de impulsar el desarrollo regional a fin de fortalecer y hacer más competitivos a los sectores económicos, dichas estrategias dentro del desarrollo regional tiene efectos diferentes en las entidades federativas los cuales no siempre son positivos.

Estas estrategias de desarrollo se plasman en los Planes Nacionales de Desarrollo, que son los documentos rectores a nivel nacional, asimismo cada entidad federativa elabora también su propio plan, acorde a sus objetivos y prioridades particulares.

Las estrategias federales en general al ser diseñadas para evidenciar resultados en cada periodo sexenal, no sólo no tienen continuidad en el tiempo, lo que hace evidente una falta de trabajo ordenado y de largo plazo, y no toman en consideración las características no sólo económicas, sino sociales y de recursos naturales de las entidades federativas en particular y estas como región.

Estas políticas nacionales sólo observan indicadores o mediciones macroeconómicas, mediciones que poco tienen que ver con las características de desarrollo de los estados, los municipios y sus pobladores.

Las entidades federativas son afectadas en diferente magnitud, presentando crecimiento y desarrollo desigual así como una fuerte concentración en población y en actividades económicas, desigualdad que se acentúa más al analizarlas como región.

En la actualidad es necesario considerar que las políticas de desarrollo del país, requieren vincularse directamente con los modelos de desarrollo del sistema económico mundial, los procesos de reestructuración económica y la internacionalización de la producción que han llevado a cambios en la geografía económica, es necesario que se tenga en cuenta los nuevos posicionamientos económicos de las entidades federativas y de las regiones en el contexto global.

La falta de una estrategia de planeación de largo plazo propicia la falta de un crecimiento positivo y continuo en las regiones, lo que genera un deterioro mayor en el crecimiento de estas y de los estados integrantes, lo que permitirá se sigan presentando efectos negativos, alejando cada vez más la posibilidad de fortalecer y consolidar una región, generando además una mayor competencia entre los estados, más que una cooperación.

Es necesario considerar que la región es indispensable para el análisis de un territorio, el cual es dinámico y en cada una de sus partes marca una tendencia por sí mismo y como resultado de la organización de las relaciones sociales en el plano espacial. Este espacio es concreto está diferenciado y compuesto por diversos elementos los cuales ejercen diferentes influencias sobre las actividades del hombre sean estas sociales o económicas.

Así se considera de vital importancia contar con elementos cuantitativos que permitan conocer los impactos que han tenido las políticas económicas de desarrollo regional, en los estados en forma particular y en la región de la que forman parte, considerándose necesario realizar este tipo de diagnóstico para la Región Centro Occidente.

EVIDENCIA TEÓRICA

En las políticas públicas federales y en algunas estatales, se hace enfáticamente referencia a promover el crecimiento y desarrollo tanto económico como social a través de impulsar el desarrollo regional, para llevar a cabo esto se requiere de análisis y diagnósticos de las regiones y estados que las conforman, en la realidad es que en el país se requiere de análisis regionales, “principalmente referidos a las fuerzas económicas que provocan tales desigualdades: de aquí la importancia de desarrollar esta temática con una orientación económica” (Asuad, 2001,pag., 9).

Es necesario considerar que para propiciar que los estados tengan un crecimiento homogéneo a partir de la dinámica de cada territorio, se deben elaborar políticas económicas federales y estatales acordes encaminadas a este proceso, es necesario por lo tanto considerar que el Estado puede mejorar los resultados del mercado, ya que éste por sí sólo no resuelve todos los problemas ni pretende alcanzar todos los objetivos que un gobierno plantea para su población. (Cuadrado, 2007, pág., 7).

Se puede considerar que los modelos de crecimiento del país se han sucedido a través del planteamiento de lo que se han denominado “modelos de desarrollo”: el de sustitución de importaciones, el de maquiladora de exportación y el de apertura, siendo paradigmas que se han adherido de manera coyuntural a la situación económica mundial.

“Los procesos de transformación económica, política y social nacionales, tienen una estrecha relación con el comportamiento de sus economías y con su reorganización y funcionamiento regional y local en el contexto de la globalización económica y en el ajuste estructural que los gobiernos nacionales adoptaron para sus economías, lo que sin duda es clara muestra de la necesidad de estudios y comprensión sobre el funcionamiento económico de las regiones económicas supranacionales y subnacionales” (Asuad, 2001, pag.,12).

Las políticas de desarrollo regional en nuestro país, se realizan desde la percepción federal, no consideran las características y necesidades de las entidades que integran a las regiones, a nivel federal se consideran más como programas políticos sexenales inflexibles donde no se consideran las necesidades de las entidades, como señala Richardson:

“En algunos casos, sobre todo en países con sistemas políticos federales, los requisitos de la planificación económica deben ceder ante la realidad política. Si la planificación regional es un instrumento de la política nacional, probablemente será implementada de manera menos eficaz si no se tienen en cuenta el sistema administrativo y la estructura política existentes” (Richardson, 1986, pág., 14)

Además en dichas estrategias federales, se considera a la región como un todo integrado, con características y necesidades homogéneas, lo cual no debe considerarse de esa forma, ya que los efectos de las políticas no serán los mismos en cada región y mucho menos en las entidades que la forman, ya que si aún considerando a las entidades de la región como independientes, se observarán siempre impactos diferenciados.

“Evidentemente no puede considerarse una región como un sistema cerrado ya que su carácter abierto es parte de su propia esencia...Si las regiones son sistemas abiertos hay que especificar cuidadosamente las variables exógenas importantes; hay que aceptar la mayor probabilidad de que se den procesos desequilibradores.” (Richardson, 1986, pág., 20)

La importancia de realizar el diagnóstico del desarrollo regional, debe partir desde lo local, dado que la relación entre el desarrollo económico a largo plazo y la política gubernamental es más fuerte a nivel regional que al nacional, aunado a que el conocimiento de lo específico es mas amplio en el nivel local aún cuando los instrumentos de que disponen los responsables de la política regional es menor que en el caso nacional. (Richardson, 1986, pág., 20)

Cuando desde el centro se toman decisiones se determina ahí la decisión sobre la ubicación de los centros de crecimiento a nivel nacional, siendo entonces más un medio para implementar los objetivos sectoriales de la planificación nacional, que como instrumentos de desarrollo regional, cuando la decisión de localización fue eficiente para las industrias con prioridad y se asentaron en regiones atrasadas, se trata de una coincidencia y no del resultado de una política concreta, existiendo en muchos casos conflictos entre los objetivos de la planificación industrial a nivel nacional y los del desarrollo regional, con mayores consecuencia ya que estos centros de crecimiento nacional establecen eslabonamientos con la economía nacional y con la internacional, pero tienden a convertirse en enclaves aislados en sus regiones. (Richardson, 1986, pág., 113)

Así “...el éxito desde el punto de vista del crecimiento nacional, puede estar altamente correlacionado con el fracaso a nivel regional” (Richardson, 1986, pág., 113)

Contar con instrumentos de diagnóstico es esencial ya que el desarrollo regional no puede dejarse a las fuerzas del mercado, en virtud de que las decisiones de la ubicación geográfica de las grandes empresas es sobre la base lo que determinan sus matrices, las cuales buscan su beneficio y no el de la entidad federativa, la región subnacional, o el propio país.

“...Seguimos teniendo claro que el Estado puede mejorar, a veces, los resultados del mercado. El mercado no es por sí solo el instrumento que resuelve todos los problemas ni el que permite alcanzar todos los objetivos que la sociedad desea” (Cuadrado, 2007, pág., 7)

“Por último un cambio a destacar es también, que las políticas de desarrollo regional no se conciben ya como algo que debe diseñarse desde la Administración Central, si no que las regiones deben participar, tanto en su elaboración como en su posterior realización” (Cuadrado, 2007, pág., 25)

Los modelos de crecimiento a nivel nacional se encuadran en la situación del modelo internacional y más que nada de los requerimientos de estas grandes industrias, Juan Cuadrado señala que en los años setenta lo que se pretendía resolver era:

“...el de las desigualdades regionales, es decir, la disparidad entre el crecimiento entre las regiones más atrasada dentro de cada país...Lo que en cualquier caso se advierte con claridad es que la política regional se planteaba más como un problema de equidad y de redistribución de la renta a escala territorial, que como una simple PDR, o política de crecimiento económico...” (Cuadrado, 2007, pág., 10)

Se pretendía además desarrollar las áreas atrasadas y reducir los desequilibrios entre regiones ricas y regiones poco desarrolladas, apoyar a las regiones en las que se estaban planteando problemas sectoriales que lastraban su desarrollo o que estaban produciendo un claro retroceso en relación con el pasado, planteando en algunos países políticas regionales

encaminadas a “frenar la concentración” de industrias y de población en las grandes áreas metropolitanas, así como ayudar a las regiones rurales.

Lo central era industrializar, impulsar a las regiones con problemas de atraso o de carácter sectorial lo que se consideraba fundamental, a través de la concesión de incentivos al sector privado, estrategia que se que se insertó como “desarrollo polarizado” básicamente sobre el desarrollo de nuevas actividades manufactureras. Se consideraba que la “teoría” de los polos de crecimiento lanzada por Perroux y otros parecía convertirse así en una de las mejores estrategias para desarrollar las regiones más atrasadas. (Cuadrado, 2007, pág., 13)

“En la nueva época del desarrollo regional debe entenderse que el todo no es una suma necesariamente, cada parte es dinámica y tiene necesidades y características propias por eso es ahora fundamental tener en consideración lo que señala la teoría exógena ya que debe concebirse al “espacio” cómo diversificado y heterogéneo, lo que permite que las actividades y los factores de producción, la demanda y la estructura sectorial, sean tratadas espacialmente como factores no homogéneos dentro de una región, resultando que las relaciones territoriales deben entenderse que se funden en un nuevo enfoque” (Capello, 2007, pág., 159)

“Esta nueva concepción de espacio permite la identificación altamente distintiva de polaridades en un territorio. Actividades recursos económicos y estructuras de relaciones de mercado por si solas alrededor de estas polaridades se genera un proceso de aglomeración territorial y un círculo virtuoso de desarrollo” (Capello, 2007, pág., 159)

Continuando con Capelo menciona que cuando el espacio es concebido como una “relación diversificada” las teorías radicalmente cambian en su naturaleza, de lo macroeconómico y de lo macro territorial se propone dar camino a un micro territorialidad y un micro comportamiento, por lo que la noción de una región como una porción de un sistema actuando y reaccionando

económicamente como simple unidad interna homogénea es abandonada, en su lugar es necesario considerar que la importancia de los actores individuales económicos (grandes o pequeños, públicos o privados, multinacionales o locales), a quienes su comportamiento debe ser estudiado en términos de decisiones de localización, capacidad productiva y de innovación, competitividad y relaciones con el sistema local y el resto del mundo. (Capelo, 2007, pág., 160)

Para resaltar la importancia de contar con un estudio sobre el impacto de las políticas económicas de desarrollo regional en la RCO, anotamos la siguiente cita de Cuadrado donde se denota esta necesidad.

“...en el campo de los estudios regionales nos faltó más capacidad, más estudio y más profundización para conocer mejor lo que ha ido bien y lo que ha ido mal, conocer mejor que modelo podía habernos servido para hacer las cosas y qué modelos podrán explicar lo que estaba ocurriendo desde la perspectiva territorial. Todavía no sabemos demasiado bien porque crecen unas regiones y otras no tanto, aunque ha sido posible extraer algunos factores de “éxito” que han estado presentes en las regiones europeas que más han crecido en la Unión Europea” (Cuadrado, 2007, pág., 29)

ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE LA REGIÓN CENTRO OCCIDENTE

La revisión y construcción de indicadores en el análisis regional, se considera herramienta esencial, ya que permite conocer la evolución, dinámica y concentración, de actividades económicas, población o de diversas variables de interés, a fin de mostrar su importancia se ejemplifica con algunas herramientas y resultados sobre agregación regional de algunos regionalistas.

Adolfo Sánchez Almanza² utiliza la Población Económicamente Activa en diversos periodos y su desagregación por sectores económicos, así como el Producto Interno Bruto, para mostrar la evolución, concentración y crecimiento de estas variables. (Por cuestión de espacio no se presentan los cuadros a los que se hace referencia)

“Uno de los cambios más dramáticos de la población económicamente activa (PEA), tanto en el país como en la región, se registró en las actividades agropecuarias y forestales. La evolución de la PEA en el sector primario en México indica una disminución relativa constante, desde representar el 58% del total nacional en 1950 hasta llegar al 23% en 1990...” (Almanza 1994; p. 28,31)

“En las dos últimas décadas se presentaron dos fases económicas en la región de acuerdo con el comportamiento del producto interno bruto (PIB) nacional. La primera, de mayor dinamismo, entre 1970 y 1980 en que el producto creció en el nivel nacional a un ritmo de 6.2% anual y de 5.5% en la región; y la segunda, de crisis, entre 1980 y 1985, ya manifestada en el primer quinquenio de esta década perdida, en que la economía del país cayó a 1.6% y la del occidente a 2.9%...” (Almanza 1994; p. 39, 40)

En otra de sus obras Almanza³ muestra a través del Producto Interno Bruto el crecimiento de las entidades federativas en diferentes periodos.

“En relación con su dinámica económica a partir de 1970, aunque irregularmente, algunos estados emergentes manifiestan un gran dinamismo, como sucede con Quintana Roo, Morelos, Aguascalientes, Querétaro y Colima, los cuales han sido receptores de inversiones... En el otro extremo se encuentran entidades que se han mantenido tradicionalmente en condiciones de atrás como Zacatecas...” (Almanza 2000; pág. 71, 76)

² Sánchez Almanza, Adolfo, El Centro Occidente de México, Desarrollo Regional, Económico y Población, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1994, México.

³ Sánchez Almanza, Adolfo, Marginación e ingreso en los municipios de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2000, México.

Cuadro 21

México: Clasificación de los municipios según su PIB por habitante, 1970 y 1990

PIB por habitante 1970	PIB por habitante, 1990				
	Alto	Medio	Bajo	Total	(%)
Alto	381	89	6	476	19.8
Medio	135	744	197	1,076	44.8
Bajo	6	199	646	851	35.4
Total	522	1,032	849	2,403	
(%)	21.7	42.9	35.3	100.0	100.0

Fuente: Elaborado con base en los datos del anexo estadístico

“Ingreso per cápita e índice de marginación constituyen dos caras de la misma moneda ya que ambas variables miden sintéticamente el desarrollo en su dimensión económica y social...”

“La clasificación de los municipios de acuerdo con las dos variables, para 1970, revela una estructura donde los casos de ingreso por habitante alto (476) corresponden principalmente a los casos de índice de marginación bajo y medio...Es decir, a mayor ingreso por habitante menor marginación y viceversa...”

(Almanza 2000; pág. 136)

INSERCIÓN A LOS MODELOS DE DESARROLLO

Cualquier entidad ha tenido que insertarse al modelo de desarrollo que se encuentre vigente, con la primordial necesidad de crear fuentes de trabajo para la población, en este sentido si bien es cierto que hasta ahora se ha logrado mantener un cierto nivel de crecimiento de algunos municipios y de ciertas actividades económicas, lo que polariza la concentración espacial de la entidad y por lo tanto del desarrollo.

Es necesario plantear esquemas donde se capitalicen ventajas de cada municipio y del estado, donde se lleve a cabo una integración municipal y regional, que extienda sus beneficios a un número mayor de la población.

Las nuevas vertientes de la economía mundial dentro de los esquemas del neoliberalismo, han llevado al mercado financiero a la búsqueda de más áreas geográficas donde instalar sus industrias o maquiladoras.

Los problemas de crecimiento de la población y de una falta de generación de empleo se agudizan en razón de que el propio esquema globalizador del sistema neoliberal, dirigido por países desarrollados llega a colapsar a las economías de países ya que no sólo México es afectado en este sentido sino muchos países emergentes se encuentran envueltos en una competencia férrea para atraer inversión a su territorio. Esta problemática internacional, afecta a nuestro nivel nacional, y por lo tanto repercute necesariamente en las entidades federativas y en consecuencia a los municipios.

Es así que desde el nivel internacional se determina que debe existir una búsqueda de un sistema que permita incrementar el acceso no únicamente nacional, sino estatal y municipal a un modelo de desarrollo y crecimiento que se encuentre estrechamente ligado a las necesidades de la población que caracterice al mismo tiempo el entorno ambiental de la zona a desarrollar.

LAS TEORÍAS DE DESARROLLO REGIONAL

Al plantear un modelo de desarrollo, se esquematizan áreas geográficas o sectores económicos a las cuales se privilegiará el incentivar su crecimiento.

El definir una región es en sí mismo difícil, se han planteado diversos esquemas para hacerlo, así Richardson nos dice que:

“No es fácil delimitar regiones. Se utilicen criterios económicos, administrativos, históricos o de otro tipo, no existen metodologías satisfactorias...Existen, claro está, algunas generalizaciones inocuas. No es posible sin embargo, definir la región de manera inequívoca, por lo que la decisión tiene que depender en gran medida de los objetivos de la investigación” (Richardson; 1978).

Se habla en estas teorías del método clásico, el cual las divide en tres tipos, la región homogénea, las nodales o las de planificación.

El modelo se circunscribe a lo que el sistema económico requiere en cada etapa de su evolución, ya que el sistema de mercado establece las reglas de juego para utilizar a los factores de la producción, y entiende a los países como mero factor tierra, y como cualquier otro activo o capital a la población debiendo reducir los costos de operación.

El sistema económico actual determinado por la globalización protege su propio desarrollo es decir el desarrollo de las industrias transnacionales tomando a cada región del planeta como un punto de mercado, que será estratégico para crecer, no tomando en consideración a esa región respecto a las repercusiones en ella “...el crecimiento regional tiende a ser más desequilibrador que el crecimiento de la economía nacional (Millán; p. 51)

El modelo neoliberal busca sus propias soluciones como sistema y el funcionar determina que los países o regiones donde no se tiene un capital financiero fuerte tengan que adecuarse a sus estrategias, y conlleva que los países receptores reciban el impacto de las grandes regiones.

“la visión neoliberal origina enfatizar los aspectos de corto plazo relacionados con la estabilidad interna y externa, es decir, su preocupación se enfoca hacia la inflación y el déficit en Balanza de Pagos” (Millan Henio)

COMENTARIOS

Los modelos de desarrollo y las políticas para incentivar el trabajo son elaborados a partir de esquemas de tiempo gubernamentales y de acuerdo a las necesidades del mercado internacional, no considerando el impacto de estas políticas hacia los diferentes niveles sean regiones, estados o municipios, no se toma en cuenta las características de la población y del entorno ambiental, así como las consecuencias a largo plazo, lo que ha llevado a ofrecer sólo ventajas comparativas, los bajos costos de operación, primordialmente el costo de la mano de obra, así como facilidades fiscales para las inversiones productivas.

“el neoliberalismo está exacerbando la polarización de la sociedad en todas sus dimensiones, ajustes estructurales, con su programa para la integración económica internacional y la austeridad en el sector público, en el entorno nacional ha reducido radicalmente las posibilidades para el crecimiento equitativo y la satisfacción de las necesidades sociales. (David Barkin, Xochimilco)

Es por tanto necesario que exista un esfuerzo para llevar a cabo un modelo donde desde el planteamiento municipal se dé prioridad a las vocaciones naturales del entorno de las regiones y se adecue a las necesidades de la población para propiciar una inserción en el mercado de trabajo, que se encripte a las necesidades del entorno globalizador de la economía en proyectos que trasciendan los periodos gubernamentales del país.

El desarrollo regional debe ser factor de planeación y debe integrar tanto los recursos financieros como los recursos poblacionales y naturales, logrando coincidencias a nivel federal, estatal y municipal para cada ámbito de territorio determinado.

Es necesario que se establezcan condiciones para abatir la discriminación de las áreas rurales respecto a las urbanas, así como el aminorar las condiciones de marginación y pobreza.

Los objetivos de los modelos de desarrollo y de políticas regionales deben buscar la inserción en la globalización no olvidando ser acordes con las características y necesidades del país conjuntamente con las entidades federativas y los municipios.

Los programas deben ser de largo plazo olvidando los beneficios políticos y los resultados para periodos gubernamentales.

Encauzar las tendencias de localización de las actividades económicas y de población permitiendo que diferentes regiones sean impulsadas e incorporadas al desarrollo evitando disparidades regionales, logrando un desarrollo regional y un sistema rural y urbano equilibrado.

ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA REGIÓN CENTRO OCCIDENTE.

Se han utilizado los datos del Producto Interno Bruto por entidad federativa, con dos series, la base 1993 y la base 2003, (con el PIB se tiene una serie anual con ambas bases desde 1993 a 2010); así como los resultados de los censos económicos 1999, 2004 y 2009. También se observa el PIB de México; Estados Unidos y Canadá, los que tienen el mismo comportamiento en tendencia y crecimiento, en variaciones porcentuales anuales se tienen direcciones y magnitudes diferentes, México llega a tener variaciones negativas.

Con los datos del PIB y los resultados de censos económicos, se analiza la estructura y trayectoria de la región como un todo y hacia su interior con los estados que la forman.

Los principales estados generadores de empleo y valor en la región son Jalisco, Guanajuato y Michoacán, en conjunto generan más del 50% de la producción regional.

El sector de actividad más importante en la región y en los estados de la región es la industria manufacturera.

Existe tendencia al crecimiento en los periodos analizados; en la dinámica de crecimiento los principales estados no son los que tienen las mayores tasas de crecimiento, tienen algunos periodos en que presentan tasas negativas.

La tendencia de Jalisco en la actividad total dado primordialmente por las manufacturas es hacia el descenso tanto en su participación como en su nivel de crecimiento.

Son estados como Aguascalientes y Querétaro los que incrementan su participación y crecimiento.

En una correlación simple de cada estado contra la región, existen estados que marcan un bajo coeficiente de correlación.

En la matriz de correlación (Pearson, en SPSS) del PIB, Nayarit y Zacatecas muestran un bajo coeficiente en relación con los demás estados. En la matriz de correlación de las variaciones porcentuales anuales se obtienen coeficientes bajos, heterogéneos y en algunos casos negativos.

En la matriz de correlación (Tau_b de Kendall, en SPSS) del PIB, en general los resultados muestran correlaciones más bajas entre los estados que en la de Pearson. Diferencias más acentuadas en la matriz de correlación para las variaciones anuales.

Se considera que existe una tendencia de cambio estructural, dado por los estados económicamente más importantes y otros que incrementan su importancia.

Los estados en la actividad comercial y en algunos sectores de servicios también muestran un cambio estructural.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

La Región Centro Occidente (RCO) aporta al PIB nacional aproximadamente el 20% en ambas series utilizadas.

En ambas series las aportaciones y las posiciones de las entidades dentro del PIB regional son las mismas, y no han cambiado a través del tiempo.

**Región Centro Occidente
Participación porcentual en el PIB regional
Series base 1993 y 2003**

Estado	Serie 1993	Serie 2003	Posición
Jalisco	33.9	33.8	1
Guanajuato	19.1	20.1	2
Michoacán	12.5	12.4	3
San Luis Potosí	9.3	9.2	4
Querétaro	8.8	9.0	5
Aguascalientes	6.1	5.6	6
Zacatecas	4.3	3.9	7
Nayarit	3.1	3.1	8
Colima	2.9	2.8	9

Fuente Cálculos propios con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales México

Jalisco es el estado que genera el mayor valor del PIB regional con 33.9%, en conjunto con Guanajuato y Michoacán generan aproximadamente 66% del PIB de la región.

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

Para conocer la dinámica de crecimiento de la región y los estados se calcula la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA), teniendo resultados de diferentes magnitudes y direcciones.

Para la serie del PIB base 1993, se construyen tres periodos, los dos primeros coinciden con periodos sexenales, el primero de 1994 a 2000, y el segundo de 2000 a 2006, con la serie completa del PIB se construye un tercer periodo de 1993 a 2006.

En 1994 – 2000, Nayarit tiene la mayor tasa con 6.3%, seguido de Aguascalientes con 6.0%; San Luis Potosí con la tasa más baja de 1.0%.

En el periodo 2000 – 2006, la tasa más alta la tiene Aguascalientes con 4.3%, la segunda tasa Querétaro con 3.9%; Jalisco en penúltima posición con 1.8%.

Para el periodo completo, Aguascalientes en primer lugar con 5.2%, le sigue Nayarit con 4.8.

En este mismo periodo los tres primeros estados por el valor de generación del PIB regional, quedaron de la siguiente manera: Guanajuato en tercer lugar con una tasa de 3.7%, Jalisco en séptimo lugar con 2.5% y Michoacán en octavo con 2.3%.

Para la serie del PIB base 2003, se construyen tres periodos 2003 – 2006 para tratar de ser congruentes con la serie anterior; un segundo periodo 2006 – 2010 y el periodo completo 2003 – 2010.

En el periodo 2003 – 2006, el mayor crecimiento lo tuvo Nayarit (8.6%), seguido de Querétaro (6.5%). En esta serie Jalisco (4.1%), Guanajuato (3.5%) y Michoacán (2.9%) ocuparon las posiciones seis a la ocho.

En el siguiente periodo (2006 – 2010), Querétaro con la mayor tasa 3.5%, seguido de Colima con 2.7%. Jalisco en penúltimo lugar con una tasa de 0.5%, Zacatecas en último lugar con tasa negativa de -0.4%.

Para el periodo completo (2003-2010), Querétaro queda en primer lugar con 4.1%, y en segundo lugar Zacatecas con 3.8%.

De nueva cuenta, los tres estados que generan mayor valor ocuparon las tres últimas posiciones, Guanajuato (2.5%), Michoacán y Jalisco cada uno con 2.0%.

Los resultados muestran que los estados con mayores aportaciones al PIB, no tienen las tasas más altas de crecimiento, si no por el contrario son los que resultan con las tasas más bajas de la región.

Comparando las tasas de crecimiento medias anuales de los estados con la regional a través de los tres periodos utilizados, considerando a aquellos que tuvieron tasas más alta que la regional como *ganadores* y los que la tuvieron más baja como *perdedores*, se obtiene que en 1994 – 2000, los *ganadores* son Nayarit, Aguascalientes y Guanajuato; en el periodo 2000-2006, los *ganadores* son Aguascalientes, Querétaro, Zacatecas, Nayarit y Guanajuato.

En el periodo completo (1994-2006), los *ganadores*, resultan Aguascalientes, Nayarit, Guanajuato y Querétaro, los cuales suman en promedio el 37% del PIB regional, esto implica que de los tres principales estados sólo Guanajuato resulta con crecimiento promedio más alto que el nivel regional. El resto de los estados (Jalisco y Michoacán) que representan el 63% del PIB regional resultaron con tasas menores a la regional.

Región Centro Occidente
Posiciones de los estados respecto al PIB de la región

1994-2000		2000-2006		1994-2006	
Ganadores	Perdedores	Ganadores	Perdedores	Ganadores	Perdedores
Nayarit	Colima	Aguascalientes	San Luis Potosí	Aguascalientes	Zacatecas
Aguascalientes	Jalisco	Querétaro	Colima	Nayarit	Colima
Guanajuato	Michoacán	Zacatecas	Jalisco	Guanajuato	Jalisco
	Querétaro	Nayarit	Michoacán	Querétaro	Michoacán
	Zacatecas	Guanajuato			San Luis Potosí
	San Luis Potosí				

Fuente Cálculos propios con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales México

PRODUCTO INTERNO BRUTO, BASE 1993. VARIACIONES PORCENTUALES ANUALES

Según los resultados obtenidos, los estados de la región tienen diferente dinámica de crecimiento, a través del tiempo esta dinámica es de diferente magnitud y dirección.

En el periodo 1995 respecto a 1994, con excepción de Zacatecas (1.0%), todos los estados tienen variación negativa, la de la RCO es de -5.6%; la nacional de -6.2%. Michoacán tuvo la menor variación con -2.0% en tanto Querétaro la más alta con -11.1%. Jalisco presenta un nivel de -7.9% y Guanajuato de -3.7%.

En un periodo intermedio, de 1997 respecto a 1996, Nayarit tiene la variación más alta con 12.2%, nivel que no vuelve a presentar en el periodo 1994 - 2006. Michoacán la segunda variación más alta con 10.4%. Jalisco en quinto lugar con 6.2%, le sigue Guanajuato con 5.9%.

De 2005 respecto a 2004, las tasas nacional (2.8%) y regional (1.2%) fueron positivas, al igual que la de seis estados con excepción de tres que la tuvieron negativa: Guanajuato (-1.9%), Michoacán (-1.0%), y Zacatecas (-3.3%). Jalisco en sexto lugar con una variación de 2.2%.

PRODUCTO INTERNO BRUTO REGIONAL POR ACTIVIDAD ECONÓMICA

En ambas series del PIB, base 1993 y base 2003, la actividad que genera mayor valor es la industria manufacturera.

En la serie base 1993 la industria manufacturera en 2006 aporta 21.1%; en segundo lugar se ubica la actividad de Comercio, restaurantes y hoteles, con 20.7%.

En la misma serie y año, la tercer actividad son los Servicios comunales, sociales y personales (15.1%), y la cuarta actividad con 14.9% Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler.

Para la serie del PIB 2003, se debe considerar que el clasificador de las actividades económicas cambia y se utiliza el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, por lo que se dan diferencias en la desagregación de los sectores de actividad económica.

En esta serie (2003), para el año 2010 el primer sector es también el manufacturero con 22.6%, le sigue el sector Comercio (el cual no abarca restaurantes y hoteles) con 17.6%, y el sector Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles en tercer lugar con 11.3%. Los restaurantes hoteles se clasifican para esta serie en un sector específico el de Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.

PRODUCTO INTERNO BRUTO MANUFACTURERO REGIONAL

En ambas series (base 1993 y 2003) los principales estados generadores de valor en las manufacturas son: Jalisco, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Aguascalientes.

Un resultado que se considera importante es que Jalisco en función de su aportación al PIB manufacturero regional presenta un descenso en la generación de valor, en 1993 generaba 40.6% y en 2006 el 29.7%.

En tanto Guanajuato; Querétaro y Aguascalientes incrementan la participación en las manufacturas.

**Región Centro Occidente
Producto Interno Bruto manufacturero, base 1993
Participación porcentual**

Región Estados	1993	2006
Región Centro Occidente	18.3	20.7
Jalisco	40.6	29.7
Guanajuato	17.9	25.3
San Luis Potosí	11.8	11.3
Querétaro	11.5	14.2
Aguascalientes	6.9	10.9

Fuente Cálculos propios con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales México

Otro dato significativo sobre el descenso de la dinámica de Jalisco lo proporciona la TCMA, en el periodo 1993-2006 el crecimiento fue de 1.6%, siendo la octava de la región.

Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, tuvieron las tasas de crecimiento más altas de la región, con 7.5, 6.7 y 5.8% respectivamente.

En la serie base 2003, Jalisco genera un valor de 35.5% en la región y para 2010, desciende a 31.9%. Al igual que en la serie anterior (1993), Guanajuato, Querétaro y Aguascalientes incrementan su participación.

Por tasas de crecimiento en el periodo 2003 - 2010, Jalisco tuvo 0.4%, siendo la séptima tasa de la región, Aguascalientes (4.7), Guanajuato (3.3) y Querétaro (2.7), tuvieron de la segunda a la cuarta tasa de crecimiento.

Analizando por posiciones de *ganadores* y *perdedores*, en el PIB manufacturero, Jalisco que es el primer aportador de valor, resulta con TCMA más baja que la media regional, resultado como *perdedor*. Guanajuato, segundo lugar y Querétaro tercer lugar en la región resultan como *ganadores*. Los estados ganadores en el periodo completo son: Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro.

Posiciones de los estados respecto al PIB manufacturero de la RCO

1994-2000		2000-2006		1994-2006	
Ganadores	Perdedores	Ganadores	Perdedores	Ganadores	Perdedores
Guanajuato	Michoacán	Aguascalientes	Zacatecas	Aguascalientes	San Luis Potosí
Querétaro	San Luis Potosí	Guanajuato	Jalisco	Guanajuato	Colima
Aguascalientes	Zacatecas	Colima	Michoacán	Querétaro	Zacatecas
	Jalisco	San Luis Potosí	Nayarit		Michoacán
	Colima	Querétaro			Jalisco
	Nayarit				Nayarit

Fuente Cálculos propios con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales México

Al igual que en el PIB total, en el manufacturero Jalisco y Michoacán resultan con tasa menores a la regional.

Se calculó el coeficiente de correlación para las variaciones porcentuales del PIB de cada estado con la de la RCO, los resultados muestran que existen diferentes magnitudes. En la serie base 1993, entre los estados con menor correlación se encuentran Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí. En la serie base 2003, con menor correlación se encuentran Nayarit y Zacatecas.

Región Centro Occidente
Coefficiente de correlación de variaciones porcentuales
Estados vs. Región

Estado	Serie 1993	Serie 2003
Aguascalientes	0.83	0.93
Colima	0.79	0.86
Guanajuato	0.87	0.92
Jalisco	0.96	0.99
Michoacán	0.63	0.92
Nayarit	0.92	0.57
Querétaro	0.92	0.95
San Luis Potosí	0.77	0.97
Zacatecas	0.19	0.60

Fuente Cálculos propios con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales México

CONCLUSIONES PRELIMINARES

La concentración de las actividades económicas y de la población, se ha dado en los mismos sectores de actividad económica y en los mismos centros de población, esta polarización la podemos decir que es inercial, si esta fuerza es generadora de crecimiento y desarrollo positivo habría de todas maneras que evaluarla continuamente; al no ser totalmente positiva hacia las demás entidades y municipios de la regiones, debe ser mayormente analizada, a fin de de determinar los efectos que tienen y tendrán en el futuro de las regiones y municipios, ya que como se menciona en el cuerpo del documento tenemos ganadores y perdedores.

BIBLIOGRAFÍA

Armstrong, Harvey; Taylor, Jim, (2001), Regional Economics and Policy, Blacwell, Publishing.

Asuad Sanén Normand E., (2001) "Importancia actual de la economía regional y del desarrollo urbano", en Economía regional y urbana. Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Puebla y Asociación de Exalumnos de la FE-UNAM, México.

Asuad Sanén Normand E., (2001), Economía regional y urbana, Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Bassols Batalla Ángel, (1978), Geografía, subdesarrollo y regionalización, Editorial, Nuestro Tiempo, cuarta edición.

Bustamante Lemus Carlos, (2008), Actores urbanos y políticas públicas, Estrategias de los manufactureros de la Ciudad de México ante el neoliberalismo, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Capello, Roberta, (2007), Regional economics, Editorial Routledge, Gran Bretaña.

CEPAL, (2002) Economía, territorio en América Latina y el Caribe, desigualdades y políticas, marzo 2002, Chile.

CEPAL, (2003), Técnicas de análisis espacial, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, CEPAL, Santiago de Chile, Chile.

Cuadrado, Roura Juan, (2007), Curso de teoría y política regional, texto de conferencia en las VI Jornadas de Ciencia Regional, UNAM, 2008, México.

Cuervo González Luis Mauricio, (2003), ILPES CEPAL, Santiago de Chile, Chile.

Delgadillo Macías Javier, (1993), El desarrollo de México ante los nuevos bloques económicos, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Fujita M., Krugman, Paul, (2000), Economía espacial, Editorial Ariel, España.

González López Sergio, (2008), Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. El caso de México, ILPES CEPAL, Santiago de Chile, Chile.

Millan Helio V, (1998), Neoliberalismo y transición en México, El Colegio Mexiquense, México.

Richardson Harry W, Elementos de economía regional, Alianza Editorial, Madrid.

Richardson Harry W., (1986), Economía regional y urbana, Alianza Editorial, Madrid.

Román Morales Luis Ignacio, et al, (2004), Planes, políticas y actores económicos en Jalisco en el marco de la liberalización económica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.

Romero, J., Coordinador, (2004), Geografía humana, Procesos, riesgos, incertidumbre en un mundo globalizado, Editorial Ariel, Barcelona España.

Ruiz Durán Clemente, (2005), Dimensión Territorial del Desarrollo Económico de México, Facultad de Economía, UNAM, México.

Sánchez Almanza, Adolfo, (1994), El Centro Occidente de México, Desarrollo Regional, Económico y Población, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Sánchez Almanza, Adolfo, (2000), Marginación e ingreso en los municipios de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Trívez Bielsa, F. Javier, (2004), Economía espacial; una disciplina en auge, Estudios de Economía Aplicada.